

Ceremonia Inauguración Año Facultad Ciencias Biológicas, Aula Magna, marzo 27 de 1990.

Quiero darles a los que ingresan este año la más cordial bienvenida. El trabajo científico en Ciencias Biológicas ha sido la principal parte de mi actividad por más de treinta años, y a él le debo algunas de las mejores satisfacciones de mi vida. No creo que haya muchas comparables a la labor creativa en cualquiera de las múltiples posibilidades que se abren en el mundo moderno a partir de la Biología.

Quisiéramos que encontrarán aquí como un hogar espiritual, un sitio de acogida para sus inquietudes intelectuales, y que vieran su paso por la universidad como una oportunidad inigualable de maduración científica, moral, cívica, religiosa. Quisiéramos que desarrollaran su espíritu crítico, su amor por la realidad objetiva, su contracción al trabajo y al estudio. Que comprendieran que todo esfuerzo creativo, (y la construcción de la propia vida cuando quiere ser una vida humana, es ya un esfuerzo creativo, el esfuerzo creativo), supone una dedicación y un especial cariño por la tarea, que tienen que ser cultivados para superar las inevitables arideces.

Los que hace treinta o treinta y cinco años ingresábamos al mundo del trabajo científico en biología, encontrábamos en Chile un desarrollo ni siquiera embrionario: unas pocas figuras aisladas que desarrollaban su labor en forma casi heroica, venciendo dificultades que hoy son inimaginables. Parecen cuento. El largo trabajo de muchos años y de mucha gente, jalonado con sacrificios y no pocos sufrimientos, ha creado una cosa distinta en la que se podrán desarrollar ustedes. Ha creado un ambiente científico, con muchos profesionales, con especialidades variadas, con centros científicos reputados, con contactos importantes en la comunidad científica internacional, en suma, con muchas de las cosas que nosotros soñábamos, pero que nos parecían imposibles de alcanzar.

Ese hecho de partir de un peldaño más alto debe ser motivo de satisfacción, de optimismo, pero también debe estimular el sentido de la responsabilidad, porque tienen ustedes que entender que el progreso científico se ha hecho muy acelerado, y que - quiéranlo o no - los hombres de ciencia han ido asumiendo un rol social de preponderante importancia. Temas tan fundamentales como la preservación y mejora del medio ambiente, la adaptación de tecnologías biológicas a la producción y a la salud en nuestro medio, el uso de los recursos naturales, son temas científicos, temas en los que la competencia de ustedes va a ser indispensable, ya sea porque se dediquen eventualmente a la Biología, ya porque sigan caminos profesionales que la necesitan y la usan, ya porque se dediquen a enseñarla. Tienen más posibilidades y mejores posibilidades que las que tuvimos nosotros, pero tienen también por delante una pista más difícil y una responsabilidad mayor. Eso es bueno, porque es bueno tener grandes desafíos que superar.

Les deseo lo mejor en nombre de la universidad. Quisiera que se acostumbraran a buscar en esta con confianza, con insistencia, las oportunidades y los contactos para aprender. Quiero que sepan que estamos a su disposición para ayudarlos, y que el desarrollo personal de cada uno de ustedes y su desarrollo profesional, nos son profundamente importantes.